

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/14
10 de septiembre de 2003

(03-4748)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 – 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

AUSTRALIA

Declaración del Excmo. Sr. Mark Vaile
Ministro de Comercio

Es para mí un honor dirigirme a esta Conferencia.

Esta Conferencia nos brinda a los 146 Miembros de la OMC la oportunidad histórica de modificar realmente la vida de los pueblos a los que representamos.

A lo largo de esta semana en Cancún podemos adoptar decisiones que den lugar a un sistema mundial de comercio moderno y orientado al futuro que premie la eficiencia, la competitividad y el ingenio.

Podemos establecer las condiciones necesarias para estimular el crecimiento económico y el desarrollo de los Miembros menos adelantados y administrar una inyección de confianza, tan necesaria para la economía mundial.

Para conseguir esos resultados es necesario superar las diferencias y adoptar decisiones difíciles, pero si tenemos la valentía necesaria para tomar esas decisiones, tendremos una oportunidad histórica de cambiar realmente las cosas.

Hace casi dos años, en Doha, pusimos en marcha la Ronda de Doha de Negociaciones Comerciales.

Al iniciar esta ronda de negociaciones nos impusimos un mandato ambicioso pero alcanzable que reflejaba un estricto equilibrio entre los intereses de los Miembros.

En este nuevo encuentro, en Cancún, nuestro cometido es examinar los progresos realizados en el cumplimiento del mandato y señalar el camino a seguir para completarlo cuando concluya el próximo año.

Australia está más firmemente decidida que nunca a cumplir el mandato que nos dimos en Doha.

Las negociaciones que hemos mantenido hasta la fecha han puesto de manifiesto cuán difícil será conseguir ese objetivo. Se han superado los plazos establecidos y siguen existiendo diferencias, pero Australia sigue estando dispuesta a colaborar con otros para superarlas y alcanzar una solución satisfactoria.

Quiero agradecer al Sr. Castillo, Presidente del Consejo General, la ardua labor que ha realizado para preparar un proyecto de Texto Ministerial.

Consideramos, sin embargo, que el texto, particularmente en lo que respecta a la agricultura y al acceso a los mercados para los productos no agrícolas, es mucho menos ambicioso de lo necesario para cumplir el mandato de Doha y dar vía libre a sus posibilidades.

La agricultura tiene una importancia crítica para Australia, para el Grupo de Cairns y para muchos países en desarrollo.

Un resultado ambicioso en la esfera de la agricultura es fundamental para todo el programa de la ronda de Doha y el elemento esencial para promover la prosperidad económica de los países en desarrollo.

No podremos sostener que la ronda de Doha es realmente el Programa de Doha para el Desarrollo si no hacemos progresos reales en lo que respecta a la agricultura.

Sólo aceptaremos un resultado que redunde en una mejora significativa del comercio agrícola mundial.

Dicho resultado debe comportar reducciones sustanciales de los actuales niveles de ayuda interna, mejoras notables en el acceso a los mercados y la eliminación de las subvenciones a la exportación. Trataremos de conseguir un resultado que cumpla el amplio mandato de reforma acordado por todos los Miembros de la OMC en Doha.

En el cumplimiento de ese mandato no deseamos introducir nuevas esferas de protección.

Por esa razón, Australia se opone a las propuestas de negociar en la ronda de Doha la ampliación de los niveles de protección de las indicaciones geográficas a otros productos distintos de los vinos y bebidas espirituosas.

El mandato de Doha no incluye esta cuestión, que no tiene cabida en las presentes negociaciones.

Australia está firmemente decidida a conseguir un resultado ambicioso en las negociaciones sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas.

Este resultado debe abarcar tanto los obstáculos arancelarios como no arancelarios y suponer una mejora real en el acceso a los mercados para nuestros exportadores.

El proyecto de Texto Ministerial de Cancún no es suficientemente explícito sobre la fórmula básica. Australia acoge con satisfacción las propuestas que propugnan la adopción de una fórmula sencilla, ambiciosa y amplia para las reducciones arancelarias, aplicable a todos los productos no agrícolas.

Es necesario actuar de este modo para garantizar el logro de auténticas mejoras en el acceso a los mercados.

Los servicios son también un elemento fundamental para Australia.

Hemos presentado en marzo nuestra oferta de servicios y exhortamos a quienes aún no la hayan presentado a que lo hagan lo antes posible. El reducido número de ofertas en el ámbito de los servicios es decepcionante.

Todos los Miembros, en desarrollo y desarrollados, importadores o exportadores de servicios, pueden obtener grandes beneficios de una liberalización progresiva en los sectores de servicios.

Me complace enormemente la resolución adoptada recientemente sobre el acceso a los medicamentos. Encontrar un medio eficaz de hacer frente a las preocupaciones de salud pública de los países en desarrollo era una obligación moral para todos los Miembros de la OMC. La decisión que se adoptó hace dos semanas demuestra que los gobiernos, a través de la OMC, pueden cumplir la función que les corresponden en la solución de cuestiones de política social de ámbito global.

Aquí, en Cancún, nos complace dar la bienvenida a Nepal y Camboya en la comunidad de la OMC. Australia siente una especial satisfacción por la adhesión de estos dos países, que son los primeros países menos adelantados que se adhieren a la OMC desde su establecimiento en 1995.

Nos hallamos en un momento crítico en la historia de las negociaciones comerciales.

Permítanme recordar a los Miembros que la finalidad del sistema de comercio multilateral no es otra que abrir los mercados en todos los sectores, mantener un conjunto estable de normas y proteger a los débiles frente a los fuertes para que todos podamos comerciar de forma equitativa.

Para aproximar a la Organización al logro de estos objetivos, debemos permanecer fieles al mandato que ya hemos adoptado. Debemos superar nuestras diferencias y tener la valentía de adoptar decisiones difíciles.

Los beneficios se producirán en forma de mejoras en el crecimiento económico, el desarrollo y el empleo.

Será entonces cuando podamos decir realmente que hemos ofrecido a la población del mundo un programa de desarrollo.
